

EL ELECTOR.

Organo del Gran Comité Electoral del Estado.

RAFAEL NÚÑEZ,

Candidato adoptado por el partido Liberal Istmeño para Presidente de la República.

RAFAEL AIZPURU,

Candidato proclamado por el mismo partido para Presidente de este Estado.

Serie II

Panamá, Junio 15 de 1883.

Número 12.

Candidatura Nacional.

ADHESION DE YAVIZA.

Los suscritos, vecinos de esta aldea nos adherimos a la candidatura del esclarecido y eminente estadista doctor

RAFAEL NÚÑEZ,

adoptado por el Directorio del "Gran Comité Electoral del Estado," para la Presidencia de la Unión en el próximo período constitucional.

Yaviza, Febrero 2 de 1883.

Julian Bizuete, Rito López, Marcos Arizmendez, Nazario Narvaez, José J. Aguilar, Pascual Villanueva, Carlos Delgado, José Isabel Aldeana, Sinforoso Cintino, Valentin Linarez, Bartolo Alguero, Narciso Borbúa, José de las N. Peña, D. Argüelles, Miguel Rodríguez, Juan Bautista Hernández, Simeón de la Rosa, Federico Ramos, Lázaro Ramos, Tomás Martínez, Florentino Borbúa, Angel C. Gutiérrez, Eustacio Garbe, José F. Fajardo, Juan F. Hurtado, Primitivo de Sala, José María Quintana, Julian Valdespino, José Angel García, Ramón Alvarado, Sotelo Vázquez, Pedro P. Durán, Andrés Durán, Gavino Campos, José I. Gutiérrez, Fernando Galves, Toribio Alvarez, Manuel Barrio, S. Hernández, Baltazar Hurtado, L. Agüero, P. González, P. Espinosa, M. Alderete, Natalio Córdova, Pedro Arias, Basilio Vergara, M. Borbúa, Asunción Arco, Fermin Guzman, José de la C. Guerrero, Pedro Mártir Hurtado, Gregorio Guzman, S. Blanco, Tomás de Avila, Faustino Córdova, José Cegollo, Aquilino Borbúa, Luis Barreto, C. Velazco, Victorio Bornier, A. Cabrera, D. Quintana, Manuel Benítez, Julian Borbúa, Isaias Cartas, Lorenzo Altamar, Hermógenes, Urriola, José de la C. Blanco, Remigio Julio, Ramón Valdelamar, José M. Julio, Juan Batista, Concepción Belbicin, Toribio Quintana, Bruno Salas, Manuel S. Hoyos, Juan Cáceres, Juan José Nieto, Vicente Naves, Dionisio Sancho, Juan Mercado, Dolores Mercado, Reyes Rojas, Francisco Rangel, Víctor Quintero, Juan Salas, Saturnino Peralta, Lucas Pérez, Julian Peralta, Feliciano Ortega, E. Ortiz, S. Medrano, Melchor Romero, José Molina, Esteban Landecho, Higinio Mejía, Rafael Mejía, Toribio Quintana, Pedro Martínez, S. Suárez, Lorenzo Landecho, P. Murillo, J. Mercedes Ramos, Manuel M. Vázquez, Bernardino Santamaría, J. Murillo, Manuel Ruiz, Emilio Alcázar, Francisco Quirós, José Parédes de León, Patrocinio Rojas, Víctor Peña, Aquilino Torres, Apolinario Torres, B. Páez, Pascasio Torres, Manuel Torres, Domingo Valdespino, José G. Santamaría, Gertrudis Valdespino, R. Valdespino, Benigno Rodríguez, Claudio Sanmartín, Jacinto Torres, José Torres, Domingo Torres, Quintín Maniaga, Pedro P. Terán, Flavio Ramea, José Irene Jeraldo, Hilario Ramea, Francisco Díaz, Tiburcio Zúñiga, F. Rodríguez, Julian Diego Ramón Silgado, Cesar Julio, Antonio Reyes, José Eduvigis, T. Herrera, Manuel de S. Zúñiga, Mariano Padilla, Celedonio Pava, Ezequiel Simanca, Mateo Montolla, Tomás Bethancourt, Eulalio Gómez, Juan de la O. Billar, Gregorio Billar, Manuel Blanquec, José Isaac Díaz, José Merquades Chanes, Isabel Chanes, Jervasio Linarez, Anastasio de León, Lucas Simanca, Andrés Simanca, Anacleto Paneso, E. Mosquera, Castro Chanis, M. Carmino, Manuel J. Alvarez, José Solano Villaforma, R. L. Grillo, Manuel J. González, F. Jiménez, J. Dolores Góngora, F. de Jesús, J. I. Castro, F. Márquez, Manuel Ayarza, Fermín Arao, J. M. Rodríguez, Candelario Chanis, Guillermo Viel, Margarito Guzman, E. Quezada, S. Marmolejo, José de la R. Avila, Miguel Quintana, Diego Pájaro, José J. Villarreal, Cándido Luna, Francisco Pineda, J. Castellanos, F. Marimato, Antonio Pollato.

ADHESION DE HORCONCITOS.

Conocedores de las virtudes cívicas que adornan al modesto repúblico hijo de Colombia señor doctor

RAFAEL NÚÑEZ,

nos adherimos a su candidatura para Presidente de los Estados Unidos de Colombia en el próximo período constitucional.

Horconcitos, Marzo 13 de 1883.
Alfonso Barrios, Laureano Serrano, Buena Ventura Araúz, Concepción Salazar, Diego A. Cortes, Eulogio Hernández, B. Martínez, Salvador Cortes, Eduardo Donada, Eustaquio Serrano, Isidro Donada, Carlos B. Cortes, Daniel Chavez, Por Francisco Tejera, Pio Tejera, Patricio Tejera, Jacinto Tejera, Anunciación Almengor, A. Cuevas R., Gregorio Banegas, Juan B. Grimaldo, Jacinto Chacón.

Candidatura Seccional.

ADHESION DE SANTA MARIA.

Como ya es tiempo de designar candidato para la Presidencia del Estado en el próximo período constitucional, nosotros declaramos que el nuestro es el ciudadano General

RAFAEL AIZPURU.

El Istmo de Panamá necesita que sus destinos sean encomendados a hombres como el General Aizpuru, quien, en los diversos puestos públicos que ha ocupado ademas de probar que posee brillantes dotes, ha desplegado siempre gran celo en el cumplimiento de sus deberes.

Santa Maria, Febrero 11 de 1883.

Donato Espinosa, Juan E. Espinosa, Evaristo Delgado, J. Andrés Rangel, José Isabel Avila, Marcos Campos, Jervasio Reyes, Quintín Quintana, Antero Espinoza, Eusebio López, J. I. Ruiz, José I. Quintana, José de la C. Araujo, Francisco Aldeano, C. de León, Julian Morales, Anastasio Ruiz, Inocencio Iglesias, José de la C. Torres, Estanislao Aviléz, Valerio González, Simón Morales, José de la M. Herrera, Santiago Quintana, M. Aldeano, Nicolás Flores, Manuel Barrio, Candelario Alfaro, Oballo Córdova, O. Canote, Aniceto Rodríguez, Manuel M. Espinosa, O. Iglesias, Hipólito Aldeano, M. José Espinosa, V. Jeraldo, Manuel Espinosa, L. Díaz.

ADHESION DE YAVIZA.

Los que suscribimos, vecinos de la Aldea de Yaviza,

CONSIDERANDO:

Que según la resolución de la Corte Superior del Estado de fecha 25 del próximo pasado Enero, la elección de Presidente del Estado deberá tener lugar el cuarto domingo de Julio venturo.

Que es pues llegado el tiempo en que los pueblos deben hacer uso del derecho que las democracias conceden a todo ciudadano; y que al designar el sujeto que deba regir los destinos del país, deben los electores buscar en él, probidad é tino administrativo, sin lo cual no hay bien posible para los gobernantes.

ACORDAMOS:

proclamar como nuestro candidato al ciudadano General

RAFAEL AIZPURU,

para Presidente del Estado en el próximo bienio constitucional.

Yaviza, Febrero 14 de 1883.

Nazario Narvaez, B. Ayala, Rito López, Federico Ramos, Lázaro Ramos, Juan B. Hernández, Florentino Borbúa, J. S. Cintino, Simón de la Rosa, Miguel Rodríguez, Tomás Martínez, José F. Fajardo, Julian Basuete, Valentin Linarez, José J. Al-

deano, Sotelo Vázquez, José Gertrúdi Aguilar, José María Quintana, Primitivo de Sala, Pascual Villanueva, Juan F. Hurtado, Carlos Delgado, José de la N. Peña, Narciso Borbúa, A. Argüelles, Bartolo Alguero, Marcos Arizmendez, F. Roldán, M. Mejía, Angel C. Gutiérrez, M. García, Eustacio Garbe, Ramón Alvarado, H. Wilches, J. J. Terán, Manuel S. Alguero, Gavino Campos, Andrés Durán, Pedro P. Durán, Fernando Galves, J. I. Gutiérrez, Manuel Berrio, Toribio Alvarez, Baltasar Hurtado, S. Hernández, P. González, L. Alguero, Natalio Córdova, P. Espinosa, Pedro Arcos, Manuel Alderete, Basilio Bergara, M. Borbúa, Asunción Arco, Fermin Guzman, Pedro Mártir Hurtado, José de la C. Guerrero, Gregorio Guzman, Lorenzo Altamar, Tomás de Avila, S. Blanco, Luis Barreto, José Cogollo, Faustino Córdova, Victorio Bornier, Aquilino Borbúa, A. Cabrera, C. Velazco, D. Quintana, Manuel Benítez, Julian Borbúa, Polo Borbón, José de la Cruz Blanco, Hermógenes Urriola, José Uricoechea, José Angel García, Ramón Baldelamar, Remigio Julio, José M. Julio, Juan Julio, Lucio Birte, Eusebio Escudero, Julian Valdespino, Concepción Beltrán, Juan Batista, Toribio Quintana, Bruno Salas, Manuel Santiago Hoyos, Juan Blaceras, Juan José Nieto, Dionisio Sancho, Vicente Novoa, Juan Mercado, Dolores Mercado, Francisco Rangel, Reyes Rojas, Víctor Quintero, Juan Salas, Saturnino Peralta, Julian Peralta, Lucas Pérez, Feliciano Ortega, E. Ortiz, S. Medrano, Melchor Romero, José Molina, Pedro Martínez, Esteban Landecho, S. Suárez, Toribio Quintana, Higinio Mejía, Rafael Mejía, P. Morillo, J. Mercedes Ramos, Lorenzo Landecho, Manuel M. Vázquez, Manuel M. Contrera, Emilio Alcázar, Bernardino Santamaría, Manuel Ruiz, José P. de León, F. Quirós, José G. Santamaría, R. Valdespino, Domingo Valdespino, Gertrudis Valdespino, Manuel Torres, Apolinario Torres, Benigno Rodríguez, B. Pao, Víctor Peña, Patrocinio Rojas, Domingo Torres, Claudio San Martín, Pedro P. Terán, Jacinto Torres, José Torres, Pascasio Torres, Quintín Maniaga, Tomás Escudero.

ADHESION DE MOLINECA.

El derecho de sufragio nos autoriza para decir que nosotros todos daremos nuestros votos en las elecciones próximas para Presidente del Estado, por el señor General

RAFAEL AIZPURU,

sujeto que nos merece mucha simpatía, por el digno comportamiento que ha observado siempre como hombre público.

No podemos abrigar la más pequeña duda de que el General Aizpuru gobernará siguiendo con serenidad imperturbable la senda que a los gobernantes señalan la Constitución y las leyes del país, y deseamos vivamente que su Gobierno se empeñe en procurar que el partido liberal del Istmo tenga la armonía que necesita para formar un partido compacto y respetable.

Molineca, Febrero 23 de 1883.

Estanislao Hernández, Vicente Chiquillo, Rufino Góngora, Encarnación Vergara, Manuel S. Santa Ana, Zacarías Estrada, Felipe Castellón, Benito Rodríguez, Epifanio Alvarado, Matías Díaz, Tiburcio Zúñiga, Manuel M. Barrera, Polinario Góngora, Juan C. Muñoz, Luis Morales, José Gertrúdi Villarreal, Julian Díaz, Mateo Ramos, Facundo Díaz, Gervasio Linarez, Francisco Ortiz, Olayo Iglesias, Catalino, Castillo, José del Rosario Bello, José Victoriano Quintana, Faustino Quintana.

DEPARTAMENTO DE LOS SANTOS

PRIMERA ADHESION DEL DISTRITO DE OCÚ.

Los suscritos deseamos del mayor engrandecimiento de nuestra madre patria y convencidos de que el único medio de obtener-

lo es teniendo a la cabeza de nuestro Gobierno hombres independientes y desinteresados, adoptamos como candidato para Presidente del Estado, en el próximo período constitucional al señor General

RAFAEL AIZPURU,

quien sabemos posee todas las virtudes requeridas para gobernar el país con acierto, por haberlo demostrado así en toda su vida pública y especialmente en el tiempo que desempeñó la primera Magistratura del Estado. Al acoger al distinguido señor General Aizpuru como nuestro candidato, lo hacemos resueltos a votar por él y a sostenerlo por todos los medios legales.

Ocú, Marzo de 1883.

Cecilio Castellero, Liberato Trujillo, J. M. Rosa, Valentin Ochoa M., Leandro Quintero, Julian Castellero, J. M. Pinzón, Francisco Puyor, Gerardo Quintero, Cecilio Castellero hijo, Pablo A. Pinzón hijo, Marcos Pinzón V., M. Carrizo, Dolores Carrizo P., Manuel Pinzón, Dolores Macías, E. Quintero, Juan Díaz, Mauricio Ibarra, Bernabé Rodríguez, Enrique Pinzón, Ignacio Quintero, Federico Sánchez, Nicanor Canto, Manuel Baraona, Martia Cortés.

DEPARTAMENTO DE VERAGUAS

SEGUNDA ADHESION DEL DISTRITO DE ATALAYA.

A los suscritos ciudadanos del Estado, y vecinos del Distrito de Atalaya, Departamento de Veraguas, nos es muy grato aceptar la candidatura del benévolo y distinguido hijo del Istmo, señor General

RAFAEL AIZPURU,

para Presidente del Estado en el próximo período constitucional.

Atalaya, 10 de Marzo de 1883.

M. Ochoa, Toribio Pinzón, Cerveleón Viamonte, Santiago Herrera, Benjamín Ochoa, B. Andrión, José Sacramento Herrera, José Andrés Castro hijo, Clemente Castro, Andrés Castro, José de la Cruz Valdés, Leandro Caballero, Mercedes Campos, José García, Indalecio Valdés, Mariano Cortés, José M. Juráez, Dámaso Valdés, Pablo A. Pinzón, Sebastián Mendoza, Andrés Atencio, Higinio Alvarez, Juan V. Atencio, Manuel Díaz, Bruno Díaz, Fermín Soto, Donato Aubedo, Calisto González, Romualdo González, V. Ines Pinto, Manuel Ureña, Isabel Juárez, Matías Rodríguez, Antonio Gómez, Norberto Marín, Pedro Franco, Eugenio Herrera, Antonio Hernández, Antonio Rodríguez, Atanacio Franco, Manuel Franco, Simón Núñez, Pablo González, Saturnino González, Anizeto Quintero, Pedro Santos, C. Naves, Telesforo Concepción, Juan Cruz, Prudencio Atencio, Julián Atencio, Rosa Rodríguez, Miguel Atencio, Pedro Mitre, Pedro P. Gómez, Catalino Ureña, Pedro A. Peñalosa, Juan Quintero, Raimundo Gómez, Valentín Dámas, Miguel Rodríguez, Florentino Concepción, Luis González, Martelo Chávez, Pio Quintero, José Ines Quintero, Tiburcio Mitre, Pedro Valdéz, Aguedo Valdéz, Liborio Rodríguez, Anselmo Quintero, Domingo Quintero, Marcos André, José de Jesús André, Cirilo Quintero, Policarpo Atencio, Soledad Díaz, Silberio Centino.

El Elector.

Manifestaciones.

Entre las muchas que se han hecho al señor General Rafael Aizpuru a su regreso de Bogotá, llaman la atención por sus alcances y su significado, las que le han dirigido la talentosa y digna Directora de la Escuela Nor-

mal de Institutoras y la sociedad *Amantes del saber*. La sacerdotiza de la ciencia y sus adeptos hacen honor al pasado del señor General, poniendo en evidencia lo que ya hemos dicho, al considerar al señor Aizpuru como uno de los más fervorosos propagandistas de la educación popular. Publicamos á continuación las notas dirigidas por la señora Directora y por el señor Presidente de la Sociedad mencionadas y las respuestas respectivas.

Estados Unidos de Colombia.—Estado Soberano de Panamá.—Dirección de la Escuela Normal nacional de Institutoras.—Panamá, 8 de Junio de 1883.

Señor General Rafael Aizpuru.

Presente.

Señor: Tengo el honor de participaros que la Escuela Normal nacional de Institutoras ya ha empezado sus tareas y que confío me dareis vuestro valioso apoyo para su progreso.

Espero os digneis honrarnos con una visita, y que no olvideis que estais llamado á ser protector de la santa causa de la instrucción.

Confío en que padre del pueblo, lo sereis del establecimiento, que más tarde le dará buenas esposas y sabias mensajeras del saber.

Con sentimientos de respeto, tengo el placer de suscribirme,

Vuestra atenta servidora,
SARA DE CIFUENTES.

Contestación.

Panamá, Junio 11 de 1883.

Señora Directora de la Escuela Normal nacional de Institutoras.

Presente.

Señora: He tenido el honor de recibir su muy atenta carta, de fecha 8 del mes en curso, por la cual se sirve usted participarme que la Escuela Normal nacional de Institutoras, se ha abierto al público.

Noticia es ésta muy halagadora para mí, y he recibido, señora, verdadero placer al saberlo, y alta honra en que haya sido usted tan bondadosa en participármelo.

En este Estado, donde tan descuidada ha sido la Instrucción Pública y donde con tanta indiferencia se ha visto la educación de la mujer, un acontecimiento de esta naturaleza es de gran trascendencia en beneficios positivos para la generación que se levanta. Por estas consideraciones y atendiendo á los deseos patrióticos de usted, le ofrezco mi pequeño contingente en todo sentido para que logre usted su objeto y el Estado recoja en breve el fruto abundoso que produce el saber.

Con todo respeto me suscribo de usted atento y obsecuente servidor,

R. AIZPURU.

Estados Unidos de Colombia.—Estado Soberano de Panamá.—Presidencia de la Sociedad *Amantes del saber*.—Número 17.—Panamá, Junio 7 de 1883.

Señor General Rafael Aizpuru.

Presente.

La sociedad que tengo el honor de presidir, en su sesión de anoche, aprobó la siguiente proposición:

"Estimando la sociedad *Amantes del saber* al señor General Rafael Aizpuru y al señor doctor José María Alemán, como unos de los más avanzados adalides de las libertades públicas, y como los más entusiastas favorecedores del adelanto de la juventud y del progreso y bienestar de la Patria, se congratula en saludarlos por su feliz regreso al hogar, despues de haber sido objeto de particulares demostraciones de afecto de parte del Gobierno general en la capital de la República."

Me es altamente satisfactorio poner en conocimiento de usted lo acor-

dado por la sociedad de que soy órgano, y esa satisfacción se explica, porque considero dicho acto como un tributo rendido á la justicia.

Con sentimientos de estimación soy de usted atento servidor y compatriota,

HORACIO ALEMÁN.

Contestación.

Panamá, 11 de Junio de 1883.

Señor Presidente de la Sociedad AMANTES DEL SABER.

Presente.

Me ha cabido la satisfacción de recibir la carta del 7 del mes corriente, marcada con el número 17, en la cual se sirve usted comunicarme la resolución que la Sociedad, que tan dignamente preside, aprobó en su sesión del día 6.

Esa resolución es para mí muy satisfactoria, no tanto por los honrosos conceptos que de mí se hacen en ella, sino por ser el reflejo del sentimiento y de la buena voluntad de los jóvenes inteligentes y entusiastas de que se compone dicha Sociedad.

Ruego á usted manifieste á los miembros de la Sociedad *Amantes del saber*, que agradezco altamente la benévola bien venida que se ha servido darme; y que así como mis débiles esfuerzos siempre los he puesto al servicio de mi país, me es honroso brindarlos á los jóvenes asociados, puesto que ellos son la esperanza halagüena para lo porvenir de la presente generación y la fuerza positiva de la Patria.

Me es grato suscribirme de usted y de los señores socios, atento seguro servidor y compatriota,

R. AIZPURU.

"La actualidad".

Cuando prometimos ocuparnos del primer editorial del periódico de este nombre, correspondiente al 26 de Mayo último, nos permitimos asegurar que esa publicación era dirigida por el señor Secretario de Gobierno, quien, por modestia, empleaba el anónimo para tomar parte en los debates electorales. Días despues nuestras ideas se confirmaron espléndidamente cuando vimos *prohijados* los pensamientos del joven y modesto Secretario de Estado por la *Gaceta de Panamá*, matrona seria y respetable.

Esclamamos: bien por la audacia, al ver la poética producción tomar puesto al lado de las frías y descarnadas columnas numéricas y del severo tecnicismo de la fraseología judicial, que contienen siempre los periódicos oficiales.

Agrada tener que verse con un adversario descubierto. Place ver caídas las máscaras y en su puesto las amistades vendidas hasta ayer. Y es congratatorio para el patriotismo ver poseidos á los gobernantes de la fuerza de la audacia, á falta de la fuerza del derecho.

La ley se exhibe como letra muerta, es verdad; cierto es que en estos tiempos de gobierno republicano, precide todavía en los consejos de algunos mandatarios la célebre frase de uno de los conquistadores del nuevo Reino de Granada: la ley se obedece pero no se cumple. Belalcázar ha trasnigrado, y se encarnó en Dubarry. ¿Qué importa?

Debe considerarse esta tierra bendita de Dios, cuando los buenos de sus gobernantes, dejando á un lado la fácil tarea constitucional, descendiendo de las elevadas regiones donde moran y donde se dedican exclusivamente en hacer la felicidad pública, bajan hasta los pobres hijos del pueblo, para apartarlos del mal camino y para señalarles, con paternal bondad, la senda que han de tragar, á fin de ver realizados los anhelos venturosos de que está preñado el porvenir.

Pero la duda, la duda cruel, hinca su acerada garra en nuestro pensa-

miento y contamina esas ideas de gratitud que principian á agitarnos. Nos habremos hecho cargo de las ideas del Mentor? Habremos interpretado bien sus sentimientos?

El dice: "El Istmo se halla en condiciones excepcionales. Como que todo sufría el efecto de situaciones funestas, parecían que iban paulatinamente agonizando el patriotismo, la lealtad y las doctrinas. Pero una rápida renovación de sucesos, cambió el aspecto de las cosas. Huyeron las sombras y apareció la luz; cayó agua en el origen, y el río recuperó sus perdidas aguas, su belleza perdida. Mayor cantidad de elementos de prosperidad, produjo mayor cuidado en beneficio de la paz que es medio y del progreso que es fin. El pueblo voló al trabajo. Qué grato es verlo ganando dinero y comodidades, levantando patria y familia al amparo de garantías tan amplias como las que ha dado y de conducta tan juiciosa como la que ha observado el actual Gobierno."

Traducción libre: "El Istmo se pierde; salvémoslo. Revivamos el patriotismo, la lealtad y las doctrinas, para que desaparezcan de la administración los pasos vacilantes; las medidas indignas; las funestas contemplaciones. Huid sombras; y la luz se hizo: aparece un hombre, encarnación del patriotismo; la lealtad y la doctrina, empuñando la cartera del Gobierno. Cayó agua en el origen, y Noé preservó la especie humana de total extinción, renovándola con sangre nueva, generosa y pura. El pueblo voló al trabajo al amparo de las garantías y de la conducta del Gobierno, ganando dinero y comodidades, levantando patria y familia. El Canal, resultante de factores llamados dinero, influencias políticas, sociales y mercantiles del Gobierno de Panamá; el Canal de trabajo para el pueblo, las obras públicas si se paralizan, si no se emprenden es por falta de brazos para ejecutar esos monumentos que perpetuarán la grandeza de nuestra raza hasta el fin de los siglos y de las eternidades: el oro sobra, el crédito está á una altura incommensurable. El pueblo se ahoga en el dinero que gana, y muere fastidiado de las comodidades de que goza: en Colón, por ejemplo, en las calles públicas; en Veraguas de hambre. Qué grato es verlo en Panamá gozoso del confort de que disfruta, gracias al cuidado del Gobierno: comodamente alojado entre los cerdos, perfumado por su aliento, adormecido por sus arrullos; paseando por espléndidos *boulevares*, visitando riquísimos museos, contemplando en bronce y en blanco mármol de Páros el remedo de sus Padres: aquí ¡oh tú gran Libertador; tú Santander; tú Policarpa; más allá Nariño, Ricaurte y Antonia Santos; más lejos Pérez, Mosquera y Herrera."

Producto de un génio universal, la Hacienda y el Gobierno, sabiamente dirigidos, en ménos espacio de tiempo del que Dios necesitó para sacar el universo del caos, el mentor Secretario de Estado, crea la familia y levanta la Patria; y mientras él gasta sus fuerzas en tareas que para el común serían titánicas, para sí juego de niños, "ciertos caudillos, en cambio, se quedan atras. Reclutas y débiles, los pobreitos, no pudieron marchar sobre las huellas de ese mentor. Y hoy, á pesar de todo invocando memorias muertas, se presentan (los caudillos) en la arena, rota la visera, rota la espada, sin escudo y sin razón, y provocan el combate, animados por la previsión equivocada de una imposible victoria."

"Aunque un tanto remoto el período electoral, á esos caudillos nos dirigimos."

"Retirarse oportunamente es una gran virtud del hombre público. Quedarse contra toda conveniencia y toda regla, es exponerse á que el maestro de ceremonias, hombre seve-

ro y adusto, indique con la vara el camino de la calle."

"Los que quieren purificarse, deben ir al Jordán y bañarse en esas purísimas aguas. El Jordán está lejos, y para llegar se necesita tiempo, perseverancia y mérito."

¡Soberbio!

He ahí la negación entronizada, armada de punta en blanco, en actitud trágica-jocosa.

He ahí la imparcialidad "severa y adusta" del novel político, borrando, con la esponja de su vanidad, la historia patria; desconociendo los agenos méritos que la fama ha pregoriado por los cuatro puntos del horizonte; empuñando acciones que han tenido general aprobación; destruyendo el pasado, en parte glorioso, para levantar impulsado por la fuerza prepotente que el génio presta, un mundo de ilusiones.

Y despues de todo, cuando se creía en el advenimiento de un sér extraordinario, en quien la historia acumularía todos los atributos de la bondad y de la ciencia,—un César para la guerra, un Napoleón en la administración, un Cavour, un Bismarck en lo político; en la tribuna un Gambetta; caudillo como Moyses, que llevó al pueblo hebreo del Egipto á sus antiguos lares—; cuando casi creíamos alcanzar á conocer un dios, lo que mucho hubiera sido en estos tiempos en que la fe vacila, ¡oh desilución! tropezamos con un maestro de ceremonias, que indica con la vara el camino de la calle!

Cuando los primeros padres de la humanidad fueron lanzados del paraíso terrenal, cuéntase que eran arrojados de allí por un hermoso arcángel, armado de flamígera espada; pero lo de la vara, propio es de quien aspire á desempeñar el empleo de cabo de escuadra; como es apropiado el baño en "las purísimas aguas del Jordán", afluente del Mar Muerto cuyas orillas son estériles, cuyas aguas son amargas, y cuyo seno encierra las ruinas de Sodoma y Gomorra, Adama, Seboina y Segor.

Gacetilla.

EL SEÑOR Aizpuru no ha tenido por qué amenazar la vida del redactor de *El País*. Justamente indignado como buen patriota, por la injuria que el redactor hace al Istmo, pidiendo un candidato de fuera, y denigrando los hijos del Estado, el General manifestó el día de su llegada á un sedicente su amigo, lo poco honorable de la conducta del redactor, y agregó que "en cualquiera otra parte se le habría botado á palos; porque no impunemente se hiere á toda una sociedad."

EL CONTRATO Duque celebrado con el Tesorero de Instrucción Pública se reduce á que este caballero abra un crédito á ese ramo por mil pesos (\$ 1,000) que ganen un interés de seis por ciento (6%) anual. El ramo deposita en la caja de Duque todas sus entradas, y gira por el valor de los depósitos y por el del crédito á la vista. Cuando esas sumas se agotan, lo que sucede á veces, no hay son qué hacer frente á los gastos que son crecidos.

Las entradas están presupuestas en unos \$ 60,000 anuales. La comisión de cobro es del 6%, como que debía tener alguna. Los recaudadores del Estado reciben 10%, unos, como el de la contribución de degüello por cobrar más \$ 36,000 al año; los recaudadores del impuesto urbano, reciben catástrofes por valor hoy de \$ 23,000, y tienen un 15%. El Recaudador Fiscal que cobra más de \$ 10,000 mensuales, tiene una comisión, por término medio, de 5%.

La Tesorería de Instrucción Pública no tenía antes oficina, ni horas de despacho, porque no se había fijado como se hizo con las demás. El Tesorero iba en persona á casa de los acreedores y les pagaba, ó éstos iban á la casa habitación de aquel y percibían sus créditos.

Los gastos de la Instrucción Pública, ya hemos dicho, son muy crecidos; exceden á sus rentas ordinarias. Si no fuera así, no tuviera explicación el contrato Duque.

CRISIS MINISTERIAL.—Se asegura que el redactor de *El País* será promovido á Secretario de Gobierno, y el que ántes desempeñaba esta cartera pasará á redactar aquel pasquin y á echárselo acuesta todo entero. Solo nos importa recordarle aquella tonadilla popular que dice:

Ya usted lo vé como yo no lloro!

SALUDO cordial y amistoso damos al señor Modesto Rangel, distinguido caballero y honorable amigo nuestro, quien, al regreso de Penonomé, ha recibido numerosas muestras de estimación de todos sus relacionados.

DON CARLOS A. MENDOZA no es el autor del escrito que en nuestro número 9.º reproducimos, y que tomamos de *El Ferrocarril* de Bogotá. Las iniciales de A. M. C. corresponden al nombre del señor Antonio Mosquera C., á quien pedimos excusas por la publicidad de su nombre sin el debido consentimiento.

En la capital existen jóvenes inteligentes y entendidos que favorecen al señor general Aizpuru, porque siempre han visto en él un patriota en toda la acepción de la palabra y un caballero en toda la fuerza de término. Allí están los Maitines, Noriegas, Obesos, Arrietas, Pérez, Ochoa y cien más que lo aprecian y distinguen.

BIEN DE LA PATRIA merece el doctor José María Alemán por la feliz inspiración con que supo oponerse al proyecto que nos convertiría en párias ó, cuando menos, en colonos colombianos.

Venga un abrazo, querido amigo, y otro al señor Cotes y otro al señor Alvarez; si la taquigrafía fuera permanente en nuestras cámaras, apreciaríamos en lo que valen todos esos discursos, y tendríamos presente aquel Senador por Panamá, que en tan propicias circunstancias probó que solo servía para percibir viáticos y dietas y entrar en cambalaches de votos por tronchas.

A ÚLTIMA HORA.—Resolvieron los magnatos chiricanos no remitir acá el infeliz flajelado de de que habla una de las correspondencias. Quién sabe qué más intentan.

EN EL próximo vapor que zarpe de Colón para Europa, sigue nuestro buen amigo y conciudadano Dr. Jil Colunje, Comisionado Fiscal del gobierno de la Unión.

En el corto tiempo que ha permanecido entre nosotros, ha sido objeto de entusiastas felicitaciones y repetidas muestras de simpatías, sin distinción de nacionalidad, colores políticos ni condiciones sociales.

EL BAÑADOR del Jordan exige tres condiciones, tiempo, perseverancia y mérito.

Tiempo, no lo tiene.—A principios del mes de Enero de 1882 se aprobó por la Municipalidad de Panamá una proposición á favor del señor doctor Rafael Núñez; el señor Víctor Dubarry era Presidente del Cabildo, y se negó á firmar la nota en que se comunicaba al caballero agraciado, y en correspondencia que pasó por nuestras manos para ser devuelta al señor Dubarry, manifestaba á un Representante de Panamá al Congreso Nacional, que la Municipalidad se había cubierto de todo con ese proceder.—Hoy opina de otro modo. ¿Estarán maduras esas ideas por el tiempo? Tendrá la condición de perseverar?

Mérito.—Para un país ¿cuáles son los méritos que distinguen á un ciudadano? Creemos que los buenos servicios que ese ciudadano haga á su Patria; y con respecto al señor Dubarry no los hemos visto hasta ahora; dicen tiene talento, pero los servicios ¿dónde están? No ha podido prestarlos: de un primer salto ocupó un empleo de categoría, sin antecedentes: es la primera palabra que se ve en su hoja de servicios; pues en el empleo de Presidente de la Municipalidad su desempeño se redujo á concurrir á dos ó tres sesiones del Cabildo y á nada más, porque nunca cumplió con la comisión, dada por sí mismo, de redactar un proyecto de ley sobre organización municipal.

AGUA.—Por haber denunciado el gacetero la falta de agua para una de las escuelas de Santa Ana, se han creído ciertos bárbaros que este individuo asalta los cajistas.

En vez de decir el semi-oficial "es cierto, pero ya echaron agua," se esfuerza en que le imiten. Aquí no se pide venia al redactor en jefe ni á nadie para defender los derechos de la comunidad, afectese quien se afecte.

Griten amen!... y pronuncien el mea culpa los que viven del *Pater noster*, que nosotros la pasamos bien con la independencia de nuestro carácter.

DICE nuestro colega *El Federalista* que don Miguel Borbúa ha regresado de David, á donde fué por asuntos particulares. Conocemos la misión del señor Borbúa, la cual no ha surtido los brillantes efectos que se esperaban; pero si podemos asegurar que ésta fué eleccionaria y pagada por el Tesoro del Estado, pues se extendió pasaporte por el ciudadano Presidente, en el que se hacía saber que iba en comisión oficial el coronel Borbúa, que tiene un sueldo de \$120.50 mensuales. También se le dieron auxilios de marcha.

CEMO Y VAN TRES.—La candidatura del señor Víctor Dubarry para Presidente del Estado, ha sido lanzada el día 8 de los corrientes, con la cual completamos la tercera: la del General Aizpuru, que va de abajo para arriba, y las de Lambert y Dubarry que vienen de Palacio para abajo. Cuál triunfará?

En el montón nos veremos Jugando aquella partida, Y entonces responderemos Con la ley ó con la vida.

Los ARTÍCULOS que publica *El Elector* en parte editorial, buenos ó malos, son obra de la Redacción, y en ella no tiene asiento ninguno de los Magistrados de la Corte Superior. Sépase, pues, á quienes deben achacarse las producciones que damos á la luz.

NI EN EL LIBRO BOGOTO ni en la sección que edita nuestro amigo N. Pacheco, hemos encontrado consignado el hecho harto verídico de los CIEN pesos mensuales que se come el abogado de la Instrucción Pública.

El Tesorero y su Ayudante tienen encima, á más de la responsabilidad que el cargo aparea, la laboriosidad de la colecta, ya en el camal, ya en el mercado y ya en casas particulares; mientras que el tal abogado no tiene más pleitos que uno que manejaba el doctor Ardila *ad honorem*, y un cargo de conciencia más que los padres de familia nunca le perdonarán.

Cuando todos los abogados ofrecerían sus servicios gratis á esta institución el día que tuviese pleitos, el doctor Vives le arranca mensualmente, solo por llevar el título en la planilla, el equivalente de la educación de un niño pobre en un año.

ESQUELA.—La que sigue la hemos recibido de manos de un comerciante respetable, y que nos apresuramos á publicar por la importancia del asunto que la motiva.

Dice así:

SEÑOR REDACTOR DE *El Elector*,
Presente.

Estampado en uno de los edificios de esta ciudad se ve un letrero que dice *Agencia Postal Nacional*, debajo del cual hay un buzón, en que supongo reposen cartas enviadas allí con mis dependientes y que hoy sé no han llegado á su destino.

Yo también hace pocos días iba á depositar varias en el dicho buzón, cuando unos caballeros que á la sazón pasaban me observaron que la oficina de correos se había trasladado hacia mucho tiempo á otro edificio no muy contiguo, que al efecto tuvieron la amabilidad de enseñarme, y en el que no se encuentra exteriormente ninguna señal que indique la existencia de un servicio tan útil como necesario.

¿Podría U. llamar la atención de quien corresponda, á fin de que se borra ese letrero del antiguo y se coloque en el nuevo local? Este sería un servicio más que *El Elector* prestase al público, y por lo que dejaría complacido á su atento y seguro servidor,

UN COMERCIANTE.

POR MAS repugnante que sea atravesar razones con jente hecha el ánimo, no podemos pasar desapercibido esta barbaridad que dice un menceito: "en nuestra calidad de órganos del partido independiente, hemos discutido la candidatura del General Aizpuru bajo su faz política etc"; es verdad: al candidato no lo ha ofendido en su persona, pero es precisamente por guardar el equilibrio de una troncha en cualquier estado de cosas. En cambio, las cartas que remite á Bogotá contra el país entero, á escepción de su presupuesto ¿qué cosa es?

Si se limitase á calumniar á los amigos de la candidatura Aizpuru, solo cumpliría con la consigna de sus superiores; pero en ésta no pueden entrar las desvergüenzas que en documentos hemos visto.

Las ADHESIONES á una causa se publican en los órganos de ella que la opinión señala como legítimos.

En Panamá la opinión pública ha escogido al órgano del *Gran Comité Electoral*, único que ha generalizado esa candidatura en todos los Distritos del Estado y que recibido constantemente manifestaciones que publica en abono de su dicho. La impopularidad de *El País* está patente: reprodujo una adhesión de las que nosotros habíamos publicado; y después... mucha bamboya.

Las PERSONAS á quines don Agustín Clement mostró una carta del general Aizpuru en referencia al redactor de *El País*, fueron don Dámaso y don Manuel C. Cervera, por creer conveniente que estos señores conocieran la *lealtad* de su *protejido*; y no es verdad que esa carta pasara de mano en mano.

UN ÁNGEL MAS PERO UN BIEN MENOS.—FRANCISCO E. CARRANZA nació con el bien; pero en el mundo poco se cultiva esa planta; y antes de llegar á los 11 años de edad, se aleja como horrorizado de la flaqueza mundanal. No tuvo experiencia, pero creyó lo que veía. No sufrió los dolores punzantes de la maledicencia, pero recogió en la tenaz lectura de todos los impresos que á su alcance estaban, la firme convicción de que este mundo no era para él.

Bajáste al suelo para verlo y reir; La humana raza ni observarte pudo Cuando diste á tu madre el golpe rudo De seguir á tu padre y no existir. —Adios, PACHITO.—Adios, señor, fué la despedida con que nos separamos la última vez, sin saber nosotros que ese era el postrer momento, el para siempre de su cariño.

ALZÉSE EL TELÓN.—El público desea conocer quiénes componen la *sociedad Independiente del Istmo*, y quiénes la *Independiente Regeneradora*. ¿CUANTOS SON? es pregunta que nos hace, y á la que contestamos: *doctores tiene la Santa Madre Iglesia que os sabrán responder*.

La primera mencionada, de tierna edad, publicó el acta de su instalación, en la que se hizo figurar á algunos conservadores co-

mo independientes, y hubo protestas; en que se formó un Directorio arco-iris; y después no se ha vuelto á saber de ella otra cosa sino que aplaude, apoya y venera... al nuevo Mesías, y sintiéndose incapaces de labrar nuestra propia felicidad, de hacer nuestro bien, recita la fábula de las ranas pidiendo rey, é intenta *importar* un gobernante... para el país.

La otra, anciana de cabeza calva y aspecto serio, vá á misa, toma rapé y estornuda como todo hijo de vecino, pero de allí no pasa: sus miembros sufren parálisis ó nos engañan para darnos la sorpresa de dar el presente cuando menos lo creamos.

Como sea, para que los hombres públicos de fuera del Estado no comulguen con ruedas de molino y sepan á qué atenerse, deben esas sociedades dar á conocer las *fuerzas efectivas* de cada una de ellas. Deben, por propio honor y aun por propia conveniencia, comprobar que no es una farza la que ejecuta una quincena de ciudadanos... adornándose con el nombre de sociedad.

(CORRESPONDENCIAS.)

Colón.

Colón, Mayo 30 de 1883.

Señor Redactor de *EL ELECTOR*:

Apénas ha comenzado el invierno, cuando ya se sienten sus efectos en esta población; falta de aseo; en donde las basuras é inmundicias forman lodazales en las calles; que se ponen intransitables; las casas parecen islas rodeadas de pantanos que despiden miasmas fétidos, precursores de fiebres intermitentes, que en Colón pueden llamarse mortales; amén! del sin número de epidemias que pronto se desarrollarán en una población como ésta, esencialmente cosmopolita, compuesta de transeúntes, cuyo número se aumenta extraordinariamente, día por día. El calor es sofocante, la lluvia parece que hace más calido el aire, un enjambre de mosquitos propuestos, sin dda á no dejarnos una gota de sangre en el cuerpo.

La Junta de Progreso Material, siquiera para demostrar su existencia, debería hacer algo por desaguar los pantanos y rellenar las calles.

Ojalá que los legisladores tuvieran en cuenta los resultados contraproducentes que las expresadas Juntas han dado, en algunos, si no en todos los Departamentos, y las suprimieran, para que las autoridades administrativas dictaran y llevaran á efecto providencias capaces de producir alguna mejora moral y material en las respectivas localidades.

Los únicos planteles de educación que existen en esta ciudad, son: el liceo para niñas y la escuela de varones; pronto tendrán que cerrarse, porque cuando llueve, lo que aquí resulta casi diariamente, no podrán los niños asistir, sin tener que atravesar las calles descalzos y arrollarse la ropa, como los arrieros ó las vivanderos en campaña.

Ese inconveniente pudiera remediarse en parte, haciendo aunque fueran dos camellones ó puentes; uno desde el frente y otro desde el costado de la casa escuela á las dos casas inmediatas.

El inteligente joven Rodolfo Aguilera, por su amabilidad y maneras corteses, sin afectación, está cada día, ganándose más y más el afecto de sus gobernados; pero como deseáramos verlo siempre en ese buen camino, nos permitimos llamarle la atención al verlo que se desvía de él.

Es el caso, que en días pasados se encontraban en el local de la Alcaldía unos amigos del General Aizpuru, tratando de su candidatura para Presidente del Estado, y presentaron su adhesión sucesivamente á tres caballeros, sin que ninguno de ellos hubiera presenciado cuando le fué presentada á los otros; y para coincidir! como si se hubiesen puesto de acuerdo, firmaron en el acto, manifestando que eran amigos del General Aizpuru, y que lo creían el único llamado á gobernar el país en las actuales circunstancias. ¡Qué contraste! ¡Cuando por todas partes se siente la voz unánime que proclama al General Aizpuru, para futuro Presidente del Estado; el doctor Dámaso Cervera, amigo íntimo del General, con quien ha vivido mucho tiempo, corriendo los mismos peligros y azares, sosteniendo una misma causa, la del Pueblo, interpone la influencia que le da el poder de que está investido para contrariar la voluntad de la mayoría del país, manifestada de una manera explícita y terminante! ¿Por qué hace uso el Presidente del Estado de su autoridad para contrarrestar la opinión pública, manifestamente decidida en favor del General Aizpuru? Será por emulación ó celos? ¿Qué ha motivado este cambio? ¿No vimos últimamente al General Aizpuru y sus amigos, en número de más de cien hombres, en la noche del dos de Diciembre próximo pasado, reunirse en la casa presidencial, para apoyar moral y materialmente al doctor Cervera, á quien habían ofrecido los unionistas, por medio de

una delegación escogida entre sus más caracterizados miembros, derrocarlo en esa noche? ¿No es verdad que la actitud resuelta del General y sus amigos, y la neutralidad de la Guardia colombiana impuso á los caballeros de la Unión? Y después? Después sólo hemos visto por recompensa, hostilizaciones de todo género, amenaza de remociones á los empleados amigos del General; remociones llevadas á efecto, porque esos amigos no han querido suscribir su propia deshonra? Y para mayor escarnio, el Presidente delegando facultades indelegables para que otros hagan las remociones!

Luego dicen que la política es un intrincado laberinto. Lo que es intrincado es el corazón de los hombres, que son los factores de la política; y sus pasiones desordenadas son el laberinto y el abismo en que se hunden...

El día que los hombres sean francos, leales, sinceros y agradecidos, habrá dejado de ser la política lo que es, á veces un manantial de defecciones y desengaños; en que la habilidad del individuo se mide por su volubilidad.

Rogamos al bondadoso lector nos excuse por tan larga digresión. Volvamos á tomar el hilo de nuestra narración. Sabido por el Prefecto Aguilera lo que había pasado en el local de la Alcaldía, como dejamos dicho, dirigió una nota *energica* al Alcalde, señor Julian Sucre, pidiéndole informe acerca del hecho en referencia; significándole, que tal acontecimiento lo había causado desagrado. Bien sabía el joven Aguilera cuál era la candidatura á que se refería. El Alcalde Sucre le contestó con la circunspección que cumple al empleado público y al caballero. Ignoraba acaso el señor Aguilera, que en el Departamento de Coclé, trabaja abierta y decididamente el Prefecto señor Elías Alba por la candidatura del señor Juan Manuel Lambert? ¿Es acaso porque es esa la candidatura del doctor Cervera?

Creemos que el Prefecto de Colón ha sido demasiado diligente, demasiado severo en cumplir órdenes, acaso no escritas, ó en traducir los deseos del Presidente del Estado. ¿Pretemerá el Prefecto colonense contener el ímpetu de la corriente popular? Nosotros sólo podemos afirmar, que la fuerza de esa corriente es más poderosa que las de los ríos más torrentosos del mundo, y por lo mismo, que el que se proponga contenerla, se espone á ser envuelto y arrastrado por ella.

De Chiriquí.

David, 22 de Mayo de 1883.

Señor Redactor de *EL ELECTOR*.

Todo cuanto puede concebir la imaginación es poco para comprender y explicar lo que pasa en este Departamento y con especialidad en su capital. No podría por tanto hacer una reseña sucinta de lo que ocurre sin llenar páginas enteras de su periódico, el cual está llamado á ser el centinela avanzado de la libertad de estos pueblos.

Comenzaré este pálido bosquejo partiéndole el objeto de la venida del Comisionado oficial señor Miguel Borbúa. Desde la llegada de este *coronelote testarudo* se pusieron en movimiento los comiliones de Lambert, que apénas son los cuatro candeleros que alumbran el epitafio que remitió por otro correo. La tropa fué acuartelada y la bola corrió: los ofrecimientos á Lambert hasta conducirlo con sus colegas legisladores al patíbulo de los compromisos *mútuos*; la llaneza de este hombre, al mismo tiempo que la tentación de saltar de un brinco del monte á la curul, quizá no le dejen ver todo el engaño que esas promesas envuelven, y siga, como ya, arrastrándose ó dejándose arrastrar á la perfidia. Por eso no han vacilado en mandarle á pedir con el *coronelote* la friolera de DIEZ MIL PESOS como base de sus operaciones candidatuales; pero aquí si que habrá que darle en el codo, por que como dice el dicho: *tras de bailar con congo pagar peseta*, no puede ser. Con qué cuentan ellos, es decir, Borbúa y los suyos para reembolsarle esta suma? Dicen que con la *mayoría* de la Asamblea, y ésta por mucho que con ella cuenten no será tan tonta para poner el Tesoro público á la disposición de los capituleros.

Se expiden comisiones armadas con el fusil y el rancho del Gobierno á recoger firmas á los pueblos, para demostrar al comisionado la *gran fuerza* con que cuenta la candidatura Lambert; pero ahí me las den todas: ni veinte aspirantes juntos de esta talla pueden disputar la victoria legal al general Aizpuru. Lo que choca, lo que pugna con los sentimientos honrados, es la algarabía que han formado en todo el tren administrativo de Chiriquí, como pa-

so á demostrarlo.

La justicia es un sarcasmo implorarla en estos pueblos, y como sería largo enumerar las iniquidades que se cometen á ciencia y paciencia de todo el mundo, voy á referir algo que dé una idea de la demoralización que aquí impera: Un reo rematado á quien el Prefecto mandó dar cien palos y para cuya ejecución se prestó el gran coronel de aquí, sigue para esa en el buque que lleva esta carta y se llama Juan Araúz. Su delito fué que haciendo uso del permiso que se le había dado para servir exclusivamente al Prefecto en un potrero de su propiedad, el pobre hombre tomó unos tragos y le cayó morcillerá; lo mismo se hizo con otro mozo, pero en distinta forma: al son de diana.

El doctor Duverran, después de haber sido ultrajado por las autoridades, sin motivo y dentro de su mismo hogar, le arrancaron sesenta pesos por treinta días de arresto, todo lo cual pasó sino autorizado á lo menos tolerado por el Prefecto.

Ahora desearia que los lectores de su acreditado periódico dijeran ingenuamente, si candidaturas apoyadas ó proclamadas por tales gentes, podrán infundir otra cosa que el terror, el odio y la maldición de estos pueblos.

Durante la administración del General Aizpuru, la suerte de ellos como la del Estado fué solo de abundancia, tranquilidad y justicia en todo sentido.

Multas.—Estas se cobran día á día, peso sobre peso; y mal contados pasan de quinientos *morlacos* los que he visto entrar, sin que nadie sepa si á la caja fiscal, á la de la Instrucción Pública ó al bolsillo de los que la imponen, lo que para mí todo es igual en este desgraciado David.

El encargado de coleccionar los fondos sagrados de la Instrucción pública, tampoco merece confianza, porque, á mas de otras cosas, no se le aparece ninguna responsabilidad por lo mismo que es solo un recomendado, hasta que Pinzon Gallagos rinda las cuentas del *gran capitán*. Mientras tanto, éste es el que administra la justicia en este Departamento, por convenir así á los Lambert. Qué contraste! los tranposos fallando bribonadas.

Vías públicas.—Este ramo que no debería tocarlo por ser de un orden secundario, y en vistado la triste pero exacta descripción que va expuesta, me es imposible, no obstante, prescindir de ello, desde que el trabajo personal subsidiario se cobra incesantemente, y en vez de aprovecharlo para el objeto que indica la ley, la beneficiar en sus averías capituleras: comisiones de hombres se envían á los campos, capitaneados por jefes de cuartel, buscando y arrancando de grado ó por fuerza las firmas que ya nosotros recojimos sin emplear medios ilícitos.

Adhesiones.—Junto con esta recibirá usted el protocolo de ellas, y me dirá si me han dejado atrás mis anteriores compañeros. Todo el sacrificio que para ello he empleado, consiste en algunos baños de lluvia con el cuerpo hecho una ascua de sudor, de lo cual ya estamos acostumbrados desde que fuimos reclutas.

Total.—Este departamento no parece parte integrante de Colombia sino del Ecuador, porque el látigo no se ha abolido para sus gamonales, y la justicia la hacen inclinar siempre al lado sus corifeos. Cuando quieren sacar plata de un desgraciado, le imponen por lo bajo que busque á tal ó cual defensor, aunque apenas sepa firmar, porque de lo contrario se verá perdido; y pobre del que busque á un aizpurista aunque sea su hermano, derecho va á limpiar potreros y bañar caballos por largo tiempo.

Si no se pone pronto remedio á tanto mal, solo quedará el camino de la reacción, último recurso que la naturaleza pone al alcance de los pueblos oprimidos.

Cumplo con el deber de anunciarlo así y me repito

De U. atento S. S.

EL CORRESPONSAL

OTRA.

Juzgó estará enterado que el quince de Abril último se lanzó al público, en esta ciudad, la candidatura del señor Juan Manuel Lambert, para futuro Presidente del Estado; los que tal han hecho reconocen en el candidato la virtud de ser "leal con sus copartidarios".

Los empleados de esta ciudad toman vivo interés por el triunfo de la candidatura Lambert, en tanto que consideran "pecado mortal, imperdonable" no adherirse á ella. Segun esto, son muy raros los que entre nosotros no hayan cometido ese delito.

¡Cuántos pecadores!

Se me ha informado que el capitán de la fuerza pública, uno de los comisionados para hacer suscribir las respectivas adhesiones, al salir á exigir firmas fuera de la ciudad, lleva á su lado, como guardia de honor, dos soldados. Eso acostumbra el

señor capitán por el convencimiento que tiene del aprecio que goza entre sus conciudadanos.

Uno de esos tantos militares forjados en estos últimos años, abraza la esperanza el que, derrotada la candidatura Aizpuru, en período de 1884 á 1885, se le pondrá en posesión de una "Insula barataria" y de una "Dulcinea", y por ello, de la manera más formal ha prometido, por el nombre de su adorado tormento, que desenvainará su espada y la candidatura Lambert saldrá triunfante.

Muchas personas notables de esta ciudad creen, y con bastante fundamento, que el militar á que aludo es uno de aquellos tantos caballeros andantes que, el Creador de todas las cosas, de vez en cuando arroja al mundo para distracción de la humanidad. sospecho que todo sea cierto, pues tiene su Saúcho: este con distintas aspiraciones de aquel que refiere Cervantes.

Hay algo peor.

Se me ha informado que por efecto de los padecimientos de estómago y los calores que produce la presión atmosférica, dentro de muy breve tiempo aparecerá al escenario público á combatir la candidatura Aizpuru otro caballero "Rompe y Rasga".

Como usted ve, estamos perdidos ¡Pobres de los que nos llamamos aizpuristas! Con tiempo indíquenos si debemos emigrar ó resolernos á comer arena.

Algunas de nuestras autoridades, vencidas que las acciones análogas á las que ejecutaban los realistas en la guerra de la independencia, les pone muy distantes de realizar sus miras políticas, han resuelto adoptar medidas más lenitivas; pero por desgracia los pueblos insisten con tenacidad en ser aizpuristas.

No sé á qué atribuir tan inexorable resolución.

Varios sujetos de posición en esta ciudad, han expresado francamente que la candidatura del señor Lambert inviera mejor aceptación si hubiera sido presentada por otras personas que no pertenecieran á la familia dominante: no dudo tal aseveración, aunque si creo que de ninguna manera hubiera supeditado á la del general Aizpuru, la que ya estuviera suscrita aun por los niños, sino fuera por el temor que se tiene de las penas del purgatorio. [*]

A mi ver, y según las cosas se van presentando, la candidatura del señor Lambert, por la extraordinaria popularidad de los que la sostienen, no le favorece la opinión; mas a pesar de todo creo que puede triunfar por los esfuerzos sablazos del expresado militar. . . . ya caballero de los leones.

Todavía existen en esta algunos individuos que se han impuesto la enojosa misión de negar la verdad y desconocer toda justicia para poder desprestigiar el buen nombre del general Aizpuru; pero cualesquiera que sean los medios que adopten no verán realizarse sus miras.

El pueblo chiricano recuerda con satisfacción que el general Aizpuru, después de la sangrienta jornada del "Hatillo," desempeñó la prefectura de este departamento, y por su honradez é imparcialidad que le es característica armonizó los intereses de sus gobernados, calmó las pasiones exaltadas y evitó que se volvieran á repetir los hechos escandalosos que anualmente se consumaban; que fué el mismo general el que, como Presidente del Estado en 1876 y 1877 en medio de la guerra que destruía la República, con su política conciliadora y progresista—consignó que en el territorio de su mando no se alterase la paz pública, y son esos antecedentes bastante excepcionales, causa de que aquí el nombre del general Aizpuru se pronuncie con respeto y su candidatura esté acogida con entusiasmo.

En este departamento la opinión es favorable á nuestra causa: aun los extranjeros que ninguna ingerencia tienen en nuestras cuestiones políticas, abrigun un gran entusiasmo por la candidatura Aizpuru.

Cualquiera persona que con imparcialidad pulse la opinión, en fuerza de verdad declara que son muy pocos los que en este departamento no adoptan la candidatura Aizpuru; sin embargo no faltan quienes queriendo aparecer populares y deseando hacer algo en contra de nuestra causa, están catequizando á algunos individuos para que declaren que han firmado la adhesión á la candidatura por equivocación y porque se suponían que también era aceptada por tal ó cual persona.

Algunos individuos á quienes se ha formado causa por haber incurrido en el pecado mortal—van volviendo á sus casas; mas las causas duermen en el lecho del olvido para despertar cuando sea conveniente.

[*] Temor de la impaciencia de las autoridades y más sus resultados consiguientes.

niente. El comercio decae. El calor es insostenible. En oportunidad le avisaré lo más que ocurra.

UN CORRESPONSAL.

Remitidos.

Por mi patria y por su honor.

Amigo como soy de conocer y enseñar todo lo bueno que tiene mi Patria, me animo hoy á hacer un pequeño bosquejo de las cualidades que adornan al señor don Ricardo Becerra, y que son las mismas que expuse en un brándis, pronunciado en la ocasión que dieron varios amigos al general Rafael Aizpuru la noche del 23 de Febrero último.

Dijo entonces, que en tiempos no muy lejanos tuve el placer de conocer y apreciar de veras al doctor Becerra; que en las demas repúblicas latino-americanas, él figuraba como el termómetro mas adecuado para medir la altura de nuestros adelantos, y así lo pregonaba la prensa ilustrada de aquellos países.

En realidad. Mi condición de cajista me llevó á su lado, y aunque me declaro impotente para intentar siquiera una clasificación exacta de aquel genio, me asombraba, como me asombró hoy mismo, al considerar la fecundidad de sus ideas, la facilidad de su expresión y la erudición que lo distingue. El que por años enteros llena diariamente y en cuatro horas cinco y seis columnas de la *Patria* de Lima, cuyas dimensiones son idénticas á las de *La Estrella* de Panamá, y parada en el mismo tipo que ésta—ese hombre, repito, es no sólo un ser privilegiado en sí, sino que representa un favor, una gracia que la naturaleza ha querido conceder al pueblo colombiano, y de la que todos debemos vivir congratulados y contentos.

Tan habitual tarea era ejecutada á presencia de los mismos tipógrafos, quienes quedaban pasmados viendo salir á un tiempo de aquella mole de manuscritos la solución y plantamiento de los problemas más áridos en política, en ciencias, artes, agricultura, instrucción, inmigración, &c., espaciando con ello la duda entre los que no veían salir de la misma pluma todas esas producciones, pero dando mérito á que sus compañeros de redacción le tuviesen por el "diarista mas fecundo de América."

Su carácter violento, sus fuertes pasiones y acaso su temperamento también, no han podido ser domados por una educación y costumbres bien arraigadas, y esa sea la causa por qué, á mi juicio, tengamos hoy algo que lamentar en su vida y acaso que perdonarle. Pero en cambio, Becerra donde quiera que pisa, honra y enaltece su Patria: si la atacan la defiende con la heroicidad de un fanático; si la ensalzan, entrega en holocausto su gratitud y su modestia.

Eso es Becerra; y tal vez no recuerdo ni el nombre del que esto escribe, lo que autoriza más mi dicho y me aleja un tanto de la zaña de los renegados, que han convertido ésta en tierra de promisión para sus poco sanas aventuras.

Panamá, Junio de 1883.

TOMÁS PAREDES.

Léase i Juzguese.

Con tal objeto es que publicamos el fallo dictado por el ciudadano Magistrado doctor Pedro Márta Consuegra, en el juicio de sucesión del finado Felipe Varela, y que ha causado tanto eco en el ex-Albacea señor Márcos Róbles.

Corte Superior del Estado.—Panamá, abril cinco de mil ochocientos ochenta y tres.—Vistos: Resulta de esta singular articulación:

Que el cuatro de setiembre de mil ochocientos ochenta y dos, el señor Miguel Tapia como simple ciudadano y manifestando ser también albacea del señor Felipe Varela, se presentó ante el Juez Departamental de Coclé, denunciando que el testamento que había exhibido para su publicación el señor Márcos Róbles, como albacea del expresado Varela, otorgado el año de mil ochocientos setenta y nueve, había sido revocado por otro testamento que otorgó el mismo testador el veinte y dos de junio de mil ochocientos ochenta y dos, y pedía al juzgado ordenara á dicho señor Róbles su presentación pues el último existía también en su poder.

Que en cuatro de diciembre del mismo año se presentó el señor Pedro Zerda como apoderado de Miguel Tapia y de Nazaria Ortega, esposa legítima del finado Felipe Varela, oponiéndose nuevamente á la publicación del referido testamento otorgado en mil ochocientos setenta y nueve, y solicitando la exhibición del testamento otorgado en mil ochocientos ochenta y dos.

Que el señor Juez departamental declaró en auto fecha seis del mismo mes, que la publicación del testamento otorgado en mil ochocientos setenta y nueve, se había hecho el mismo día cuatro de diciembre, en que presentó el apoderado de Tapia y la Ortega su escrito de oposición, por lo cual corrió traslado al señor Márcos Róbles, para que expresara si tenía ó no en su poder, el testamento á que se refería el señor Pedro Zerda.

Que el doce de diciembre el señor Márcos Róbles en su contestación al traslado que se le había corrido, declara que efectivamente, en junio de mil ochocientos ochenta y dos, Felipe Varela, otorgó otro testamento que dice fué alterado por Miguel Tapia poniéndose también como albacea conjuntamente con dicho Róbles; "pero que él no ha leído siquiera dicho testamento ni existe en su poder"; y

Que con motivo á la negativa del señor Márcos Róbles, el Juez de Coclé mandó archivar la mencionada solicitud, por su auto fecha catorce del mismo mes de diciembre.

De este auto apeló el señor Pedro Zerda y concedido el recurso y venido el expediente á esta superioridad, se ha sustanciado conforme á la ley y para decidir se considera:

1.º Que por las declaraciones de los testigos Juan de la Rosa Cedeño y José Ángel Reiloba, corrientes de fojas 5 á 6, de autos, Diego Martínez que corre á fojas 11, todos testigos hábiles que dan razón de su dicho, y que fueron rogados para presenciar y asistir, como tales

testigos, al otorgamiento del nuevo testamento que, en veintidos de junio de mil ochocientos ochenta y dos, hizo el finado Felipe Varela; se comprueba que el testamento que se había otorgado en el año de mil ochocientos setenta y nueve, fué especialmente revocado por el mismo testador Felipe Varela por el en que consignó posteriormente su última voluntad en mil ochocientos ochenta y dos.

2.º Que estas declaraciones están corroboradas y de conformidad con las declaraciones del señor Fidel Palacios, corriente de fojas 13 á 14 y por la verídica manifestación del mismo señor Márcos Róbles hecha en su escrito corriente á fojas 21.

3.º Que comprobado el hecho de que el finado Felipe Varela otorgó un nuevo testamento el veintidos de junio de mil ochocientos ochenta y dos, y en el cual revocó el que había otorgado en mil ochocientos setenta y nueve, este último quedó desde aquella fecha inválido ó nulo de ningún valor, ni efecto, en cuanto que ya no representa ni expresa la última voluntad del testador.

4.º Que aunque esta actuación arroja algunos indicios de que el último testamento del finado Felipe Varela, quedó también en poder del señor Márcos Róbles, negando éste el hecho, necesita comprobarse para obligarlo á su exhibición.

5.º Que habiéndose invalidado el primer testamento otorgado en mil ochocientos setenta y nueve del señor Felipe Varela por el otorgamiento del segundo, en veintidos de junio de mil ochocientos ochenta y dos, y no sabiéndose el paradero de éste, ni en poder de quién exista debe considerarse como que ha muerto intestado el finado señor Varela.

6.º Que conforme á los artículos 1,106, 1,130 y 1312 del Código civil el testador ha podido revocar el testamento solemnemente otorgado en mil ochocientos setenta y nueve, por el otro testamento de igual naturaleza que otorgó en mil ochocientos ochenta y dos.

7.º Que la pérdida del testamento otorgado en mil ochocientos ochenta y dos y por el cual revocó Varela el que otorgó en mil ochocientos setenta y nueve, no puede revivir las disposiciones de éste ni darle fuerza ni valor; tanto más, cuanto que las facultades legales del testador habían variado completamente por la circunstancia de haber contraído matrimonio mucho después de ambos otorgamientos (véase el artículo 1,313 del Código citado).

Por las antecedentes consideraciones la Corte revoca el auto apelado, y declara que mientras no parezca el segundo testamento otorgado por el finado Varela, el veintidos de junio de mil ochocientos ochenta y dos, debe considerarse como muerto abintestado—y se dispone que el señor Juez del Departamento de Coclé ajuste su procedimiento en este negocio á las prescripciones legales sobre la materia.

Regístrese y devuélvase al Juez inferior para lo de su deber.

CONSUEGRA.

Villareal.—Secretario.

Por este fallo se comprende claramente:

1.º Que el finado Felipe Varela antes de morir otorgó dos testamentos. Uno en el año de 1879; y otro posteriormente el 22 de Junio de 1882.

2.º Que por el último ó posterior testamento otorgado en 1882 fué revocado, por el mismo testador, el que había otorgado antes en 1879.

3.º Que habiendo quedado en poder del ex-Albacea Márcos Róbles ambos testamentos, muerto el testador, presentó al Juez Departamental de Coclé el que más convenia á sus intereses, ocultando el otro.

4.º Que denunciada por algunos interesados al señor Juez del Departamento de Coclé la invalidez ó nulidad del testamento presentado por el titulado Albacea Márcos Róbles, con la prueba de haber sido revocado por otro testamento posterior, y oponiéndose á su publicación, el Juez en vez de ajustar su procedimiento á la ley, siguió por error ó por cualquiera otro motivo, el que convino más al ex-Albacea Márcos Róbles.

5.º Que el honrado Juez de Coclé, no obstante el denuncia de los interesados, mandó archivar la reclamación de éstos, y admitió como base del juicio de sucesión del finado Felipe Varela el testamento que el testador había revocado y que no tiene valor, ni fuerza alguna legal.

Ahora preguntamos ¿qué debía hacer en este caso el ciudadano Magistrado á quien tocó por turno el conocimiento del asunto? No debía hacer otra cosa que declarar nulo y sin valor el testamento otorgado en 1879, porque se había revocado por el testamento otorgado por el mismo testador en 1882.

¿Tenia Felipe Varela facultad legal para revocar su primer testamento? Claro es que sí, pues el artículo 1,106 del Código Civil dice así: "Testamento es un acto, mas ó menos solemnemente en que una persona dispone del todo ó de una parte de sus bienes, para que éstos tengan plena efecto después de su muerte, conservando la facultad de revocar las disposiciones contenidas en él mientras viva."

Revocado el testamento otorgado en 1879 por el testamento posterior otorgado en 1882, por haberse ocultado ó perdidó este último ¿podía declararse válido el primero?

Incontestablemente que no, porque el artículo 1,313 del mismo Código establece lo siguiente:

"Si el testamento que revoca un testamento anterior, es revocado á su vez, no revive por esta revocación el testamento anterior, á menos que el testador manifieste voluntad contraria."

Basta tener un poco de sensibilidad para conocer, que si el testamento posterior se oculta maliciosamente ó se pierde, no por eso se reviven las disposiciones del testamento anterior.

En cuanto á las aseveraciones calumniosas que hace por su sola palabra el ex-Albacea del finado Felipe Varela, respecto al ciudadano Magistrado doctor Pedro Márta Consuegra, ellas no pueden alcanzarle, porque dicho funcionario está muy por encima de esas ruindades, sólo propias de ciertos personajes de pueblo, que sin ocupación honrada y dados á la Bribas, quieren vivir holgadamente apoderándose por medios ilícitos de los bienes ajenos.

M. T. y D. M.